

Las Bibliotecas comunitarias y el Distrito
Daniel Felipe Rojas - Representante ante el Consejo Distrital
de Fomento a la Lectura y la Escritura

Es importante que al cierre de este año y con la elección de representantes de bibliotecas comunitarias en cada Consejo local de la ciudad, tengamos un panorama general del trabajo que se ha venido adelantando en diálogo con la administración distrital, tanto desde sus avances como desde los retos para las BC en la vigencia 2019.

A nivel del trabajo con la Dirección de Lectura y Bibliotecas de la SCR D se creó una mesa de trabajo, en la cual se tratan las temáticas relacionadas con los estímulos a desarrollar, el proceso de formación y mecanismos de fortalecimiento a las capacidades de gestión. Este espacio es abierto a la participación de diferentes BBCC de Bogotá. Es importante continuar con esta mesa de trabajo en el 2019 y definir cuál será la participación de las BC en el desarrollo de los estímulos, así como los espacios de gestión para promover una agenda de formación amplia.

A nivel del trabajo con el Consejo Distrital de Fomento a la Lectura y la Escritura, se resaltó la importancia de la comisión de Bibliotecas comunitarias, creado junto con otras 4 comisiones, en las que se tratan los temas prioritarios de ciudad para la construcción de una política pública de lectura y escritura. En el marco de esta comisión se está adelantando el ejercicio de construcción de un documento base que dé cuenta de la naturaleza de las BC, las principales apuestas institucionales y recomendaciones. Este documento tiene el objetivo de aportar un insumo fundamental que permita la construcción de esta política, contemplando como uno de sus ejes fundamentales el reconocimiento y apoyo a las BBCC.

Teniendo en cuenta estos dos elementos centrales del trabajo con el Distrito, es importante contar con un apoyo colectivo por parte de las bibliotecas comunitarias de la ciudad. Todo el año se ha contado con representaciones de las localidades, pero ha sido intermitente, así que es importante consolidar un espacio de trabajo conjunto, que permita concretar una hoja de ruta que pueda fortalecer la agenda que se tiene y, por otro lado, motivar el diálogo con otros sectores institucionales. Sólo así se podrán plantear propuestas a largo plazo que permitan que la institucionalidad tenga un cambio y, asimismo, una articulación efectiva con las BC que fortalezcan la promoción comunitaria de la lectura y la escritura.